



Este pasado martes, el diario EL CORREO llevaba a primera página la noticia de que los agentes de la Ertzaintza de la comisaría de Sestao, al que pertenecen los policías que operan en Barakaldo, habían recibido una circular interna en la que se les insta a identificar entre otros a "jóvenes magrebíes" con el fin de prevenir delitos en espacios relacionados con el ocio. Ya era de sobra conocido que la actividad institucional estaba cargada de prácticas racistas, como la propia sociedad a las que pertenecen, pero el hecho de que la institución fomente prácticas racistas de manera intencionada a través de pautas concretas, constituye un hecho de lo suficientemente grave como para que alguien asuma las responsabilidades de este hecho. Charlamos con **Brígida Ridruejo**, militante antirracista del colectivo [SOS Racismo Bizkaia](#) para conocer algo más a cerca de estas prácticas y cómo el racismo institucional afecta a las personas inmigrantes en el día a día.

Práctica habitual

La noticia de la existencia de esta circular racista vuelve a poner sobre la mesa una práctica que ya había sido denunciada previamente por los colectivos antirracistas como son las redadas masivas y las identificaciones "*preventivas*" generalizadas contra el colectivo de "*jóvenes magrebíes*"

. Brígida Ridruejo, lleva años desarrollando su labor militante en el colectivo SOS Racismo, impulsando redes de apoyo para el colectivo inmigrante entre o



~~El texto de esta línea ha sido borrado por razones de privacidad.~~

~~El texto de esta línea ha sido borrado por razones de privacidad.~~